

## Hacer un niño con la ciencia\*⊗

Graciela Musachi\*\*

¿Se cancelaría hoy a Jacques Lacan por la siguiente afirmación en “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en psicoanálisis”? “¿Deberá alcanzarnos la práctica que tal vez algún día tendrá la fuerza de la costumbre, de inseminar artificialmente a las mujeres en sedición fálica con el esperma de un gran hombre...?”.<sup>1</sup> Ya hemos llegado a ese día que muestra la alianza de la ciencia y cierta posición femenina a la que nombra como “en sedición fálica”, es decir, en lucha con la autoridad o en ruptura con la autoridad, en este caso en ruptura con el falo y la castración; hay que reconocer en el gran hombre al científico, pero fundamentalmente a la ciencia encarnada por el médico supuesto saber fertilizar.

Estamos en presencia de síntomas que ponen en cuestión los que, como en Dora, se fundaban en el amor al padre y evocan más bien aquel íncubo ideal del que hablaba Lacan en “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina”. Se ha llegado a este punto por el trabajo iniciado por la ciencia desde el siglo XVII: concebir un niño ya no con la palabra deseante sino con la letra de goce de la ciencia; la que prevalece en nuestro siglo XXI e influye en nuestras vidas es la biología (sigo a Eric Laurent en su primer conferencia en las Jornadas de la EOL 2005), la biología no tiene el mismo régimen de certeza que la física que imperó en el siglo XX, la certeza que aportaba la física se sostenía en su matematización que, sin embargo, no era completa por lo que no daba respuesta a la pregunta por la causa, por el porqué angustiante del ser hablante. Hume había planteado que la causa ya no estaba en manos de Dios desde que existe la ciencia sino en las manos de cada uno pero que es imposible saber algo sobre ella, la respuesta no se encuentra. Las cosas han empeorado con el régimen de certeza de la biología que no es matematizable sino que se basa en la estadística, es decir es un régimen de probabilidades que introduce huecos, angustia y nuevos síntomas. Al abrir el campo indeterminado de lo posible es imposible saber sus consecuencias y esto lo advirtió desde un principio la pareja Frydman y Testart quienes abrieron esa posibilidad al traer al mundo el así llamado “primer bebé de probeta” en Francia lo que dio lugar, informaban a fines de los 80 del siglo pasado, a pedidos y discusiones sobre el embarazo masculino; algunos recordarán un caso (verdadero o no) de embarazo masculino ¡en el abdomen!

La ciencia trata de aliviar la angustia reemplazando la pregunta por la causa (¿por qué no quedo embarazada?) por la solución del cómo (¿cómo hago para quedar embarazada?).

En nuestro tiempo de individualismo de masas la exigencia de tener que desear y disfrutar forja un ser: empresario del propio deseo y agente del propio goce que corta el

---

\* Versión ampliada del trabajo publicado en el *Boletín Malentendido*, n.º 9 de las 33.ªs Jornadas de la EOL “Concebir un niño”, diciembre 2024 [en línea], en <https://jornadaseol.ar/malentendido/boletin-9-malentendido.pdf>.

⊗ En la edición impresa de Enlaces n.º 31 continúa esta Sección donde encontrará el siguiente texto sobre la misma temática: “Inconcebible” de Gabriela Galarraga.

\*\* Psicoanalista (Buenos Aires). Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

circuito que pasa por el Otro y produce síntomas no fundados en el amor al padre. ¿Se cumplirá lo que Odo Marquard leía en los acontecimientos de la cultura? ¿Advendrá un tiempo de neutralización y compensación? Quizás lo veremos. En todo caso observamos que el psicoanálisis comienza en este mundo de goce desenfrenado, de *Ojos bien cerrados* (la película se inspira en una novela de un contemporáneo de Freud) que produjo la ciencia; el psicoanálisis recoge al sujeto de la palabra dejado de lado por la letra de la ciencia porque es este mismo sujeto el que reintroduce una y otra vez la pregunta por la causa. Es el caso de esa mujer que llama “martirio” a su empeño en embarazarse con la ciencia ya que se ha sometido a varios intentos de inseminación y también a dietas que denomina “salvajés” indicadas por sus médicos; el martirio es su modo de pagar (además del elevado costo económico que todo esto supone) para no saber lo que han significado para ella ciertas palabras del padre en su lecho de muerte, palabras que ligaban su muerte (la del padre) con su maternidad. Por otra parte, su feminidad ha quedado avasallada por la figura de una madre que, durante años, ha estado al cuidado de los médicos y para quien la cama solo fue, para ella también, un lecho de muerte. El ojo clínico al que está constantemente sometida la ha hecho exclamar “¡ojalá pudiera ver mi cuerpo por dentro para saber qué pasa!” En este momento su estar empeñada se ve interrogado: ¿desea tener un hijo o quedar embarazada?

El psicoanálisis permite acceder a una respuesta a su pregunta por la causa, una respuesta de la que obtener una certeza, pero a condición de que pague algo para obtener ese saber, que pague con lo que Freud llama “una libra de carne” citando a Shakespeare, es decir, aceptando perder ese algo de goce que obtiene gracias a lo que llama su martirio.

¿Hay que aclarar que su caso es singular? Hay otros (casos) en los que la insistencia pone en juego el amor al *partenaire* (darle lo que no tiene o satisfacer su demanda) o (síntoma de nuestro tiempo) casos en los que ellas postergan su maternidad hasta una edad en la que es la ciencia la que acude (sabemos que hay ginecólogos que aconsejan a sus jóvenes pacientes que congelen sus óvulos en razón de esa eventual postergación). La verificación de que el número de nacimientos a nivel global está disminuyendo nos recuerda la temprana observación de Marie Langer, de que la liberación femenina había afectado el deseo de las mujeres por ser madres. Para la orientación lacaniana, sin embargo, tanto la inseminación artificial como la liberación femenina muestran el avance inexorable de la ciencia que encuentra en ambos casos, una aliada en la posición histórica.

## *Bibliografía*

- Lacan, J., “Ideas directivas para un Congreso sobre la sexualidad femenina”, *Escritos 2*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J., “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en psicoanálisis”, *Escritos 2*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.
- Laurent, E., “La nueva clínica de las angustias, sus fundamentos y consecuencias para el psicoanálisis”, en AA.VV., *Nuevos síntomas, nuevas angustias*, XIII Jornadas Anuales de la EOL, Colección Orientación Lacaniana, Grama, Buenos Aires, 2005.

---

## *Notas*

---

<sup>1</sup> Lacan, J., “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en psicoanálisis”, *Escritos 2*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988, p. 792.